

Para la Fortaleza de la

Juventud

*Cómo prepararse
para tener siempre
el Espíritu*

pág. 10

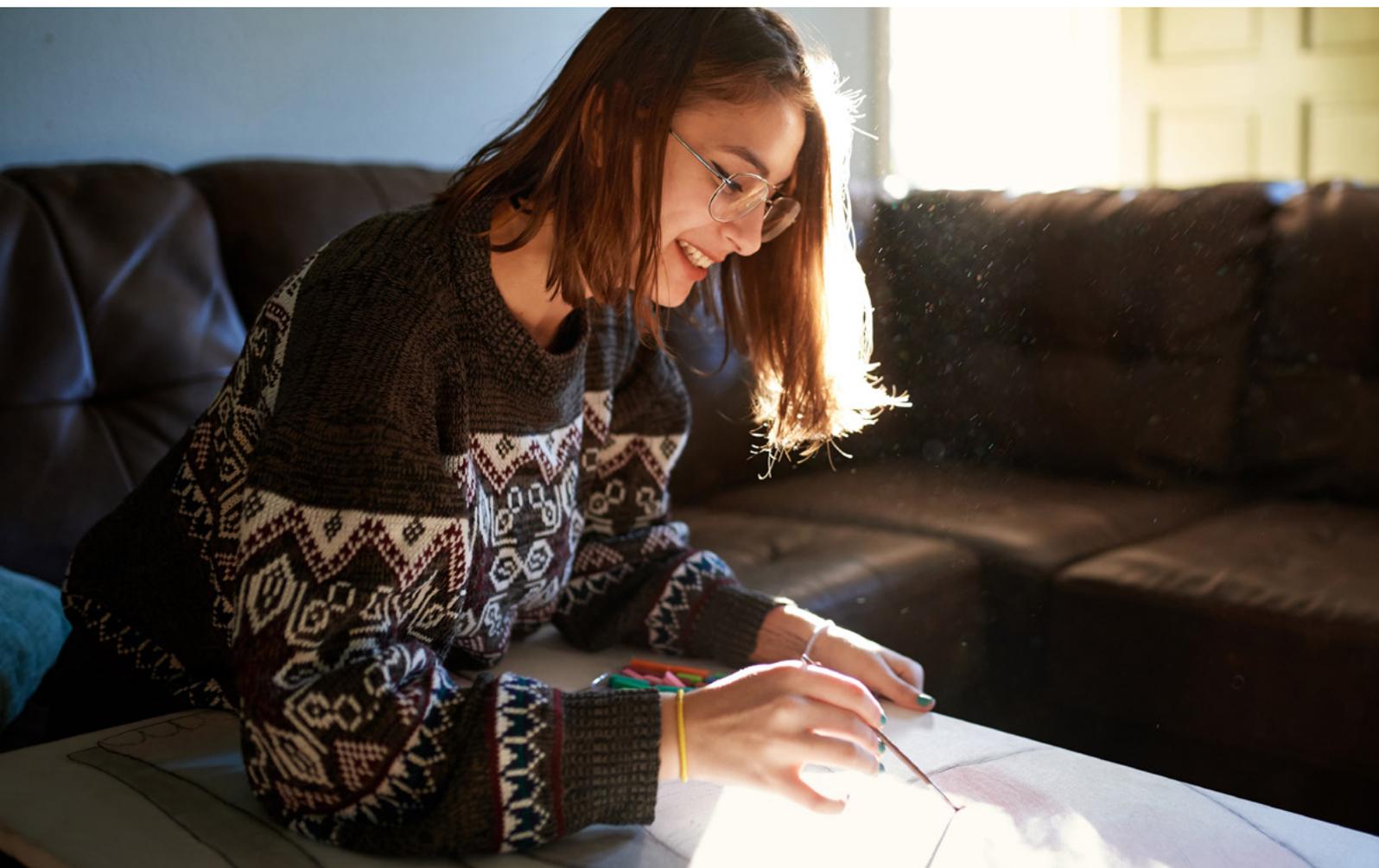
*¡Ya está aquí tu
cuaderno de la
conferencia!*

sección central



LIAH T.

16, LUISIANA, EE. UU.



LA MÚSICA ES UNA PARTE importante de mi vida. Me encanta tocar el violín y la viola. De joven, a mi mamá se le llamó a enseñar música en la Primaria; ella me enseñó a que me gustaran las canciones del libro *Canciones para los niños*, y cada vez que las interpreto siento el Espíritu.

Además, bailo en la agrupación Louisiana Vintage Dancers [Bailarines de Época de Luisiana], y pinto obras en lienzo para mis padres y para mi casa. Siento muchísimo agradecimiento y aprecio por las personas que dedican tiempo a pintar

las obras de arte que vemos en la Iglesia. Pienso que es maravilloso que la pintura sea una forma más en que las personas puedan compartir sus sentimientos en cuanto al Evangelio.

En la Conferencia General de octubre de 2018, el élder Gerrit W. Gong, del Cuórum de los Doce Apóstoles, se refirió a una pintura de un atardecer detrás de un bosque. ¡Era absolutamente hermosa! La pintura me recordó que siempre saldrá el sol tras la noche oscura.

¡El Evangelio es mi vida! Me encanta poder conectar mi amor por el arte con el Evangelio. En ocasiones, la pintura ni siquiera tiene que ser algo religioso para que sienta el amor de Dios; incluso he contemplado pinturas de aves en el pasado y he pensado: “Vaya, Dios creó ese pájaro para mí”.



Comparte tu relato y lee los relatos de otros jóvenes en Instagram, en @StrivetoBe [Esfuézate]; o publícalas valiéndote de la etiqueta [“hashtag”] #StrivetoBe [Esfuézate].

Índice de temas

2 LA ESENCIA DE LA PASCUA DE RESURRECCIÓN: EL JESUCRISTO VIVIENTE

Por el élder Gerrit W. Gong

Al celebrar la Pascua, nos regocijamos que Jesucristo vive ahora y para todos nosotros.

6 COMO UNA VENTANA AL ALMA

Jóvenes cantaron en un festival interconfesional y aprendieron cómo la música puede unir a todos los creyentes.

9 EL PRIMER HIMNARIO

Emma Smith recibió la asignación de reunir la primera colección de himnos de la Iglesia.

10 CÓMO PREPARARSE PARA TENER SIEMPRE EL ESPÍRITU

Por el élder Paul B. Pieper

La clave para tener a diario el Espíritu con nosotros es participar dignamente de la Santa Cena cada semana.



¡TU CUADERNO DE LA CONFERENCIA GENERAL YA ESTÁ AQUÍ!

Sección central



Utiliza estas páginas para que te ayuden a prepararte para la conferencia general y sacar el mayor provecho de ella. Si lo deseas, puedes desprenderlo y utilizarlo como un librito por separado.

Además, en el interior...

- 14 Firmes cimientos
- 16 La última palabra
- 17 Personajes de la historia de la Iglesia

La Primera Presidencia:

Russell M. Nelson, Dallin H. Oaks, Henry B. Eyring

El Cuórum de los Doce Apóstoles:

M. Russell Ballard, Jeffrey R. Holland, Dieter F. Uchtdorf, David A. Bednar, Quentin L. Cook, D. Todd Christofferson, Neil L. Andersen, Ronald A. Rasband, Gary E. Stevenson, Dale G. Renlund, Gerrit W. Gong, Ulisses Soares

Editor:

Randy D. Funk

Asesores: Marcos A. Aidukaitis, Michelle D. Craig, Becky Craven, Sharon Eubank, Cristina B. Franco, Walter F. González, Jeremy R. Jaggi, Jan E. Newman, Adrián Ochoa, Michael T. Ringwood, Bradley R. Wilcox

Director gerente:

Richard I. Heaton

Director de Revistas de la Iglesia:

Aaron Johnston

Gerente administrativo:

Garff Cannon

Editor gerente:

Matthew C. Godfrey

Editor administrativo auxiliar de formato

impreso: Paul B. Murphy

Editor administrativo auxiliar de formato

digital: Joshua J. Perkey

Revisor de texto:

David A. Edwards

Redacción y revisión:

David Dickson, Eric B. Murdock

Ayudante de publicación:

Priscilla Biehl Da Silva

Directora de arte:

Jeanette Andrews

Diseño:

Mandie Bentley, C. Kimball Bott, Kelsey Fackrell

Coordinadora de Propiedad Intelectual:

Collette Nebeker Aune

Gerente de producción:

Ammon Harris

Producción:

Ira Glen Adair, Andrea Bird, Julie Burdett, José Chavez, Bryan W. Gygi, Ginny J. Nilson, Marrisssa M. Smith

Preimpresión:

Joshua Dennis, Ammon Harris

Director de impresión:

Steven T. Lewis

Director de distribución:

Nelson González

© 2021 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados. Impreso en los Estados Unidos de América. *Para la Fortaleza de la Juventud* (ISSN 0164-5285) es una publicación mensual de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 50 E. North Temple St., Salt Lake City, UT 84150-0024, USA. Los gastos de envío de la revista se pagan en Salt Lake City, Utah.

Información de derechos de autor:

Salvo donde se indique lo contrario, el material de la revista *Para la Fortaleza de la Juventud* puede copiarse para uso personal, no comercial (incluso para llamamientos en la Iglesia). Ese derecho puede revocarse en cualquier momento. El material visual no se puede copiar si aparecen restricciones en la línea de reconocimiento del mismo. Las pre-

guntas que tengan que ver con derechos de autor deben dirigirse a Intellectual Property Office, 50 E. North Temple St., FL 5, Salt Lake City, UT 84150, USA; correo electrónico: cor-intellectualproperty@ChurchofJesusChrist.org.

Para suscribirse o cambiar domicilio:

Vaya a store.ChurchofJesusChrist.org, o envíe la información del domicilio, tanto la antigua como la nueva, a Distribution Services, Church Magazines, P.O. Box 26368, Salt Lake City, UT 84126-0368, EE. UU. Por favor, espere 60 días para que se realicen los cambios.

POSTMASTER: Send all UAA to CFS (see DMM 507.1.5.2). NONPOSTAL AND MILITARY FACILITIES: Send address changes to Distribution Services, Church Magazines, P.O. Box 26368, Salt Lake City, UT 84126-0368, USA.

Canada Post Information: Publication Agreement #40017431.

PARA ENVIAR MANUSCRITOS O ARTE:

EN LÍNEA: Vaya a fsoy.ChurchofJesusChrist.org y haga clic en "Submit Your Work" ["Envía tu obra"].

CORREO ELECTRÓNICO: Vaya a fsoy@ChurchofJesusChrist.org

CORREO: Envíe correspondencia a For the Strength of Youth Editorial, 50 E. North Temple St., Rm. 2377, Salt Lake City, UT 84150-0024, USA. Si desea que se le devuelva su envío, incluya un sobre con estampillas (sellos) y con su dirección.



Por el élder Gerrit W. Gong
Del Cuórum de los Doce Apóstoles

La esencia de la Pascua de Resurrección:

El Jesucristo Viviente

Al celebrar la Pascua de Resurrección, nos regocijamos de que Jesucristo vive ahora y de que ello sea para todos nosotros.

EN ESTA ÉPOCA de Pascua, celebramos al Jesucristo Viviente. Con perfecto amor, nuestro Salvador nos asegura: "... que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción. Pero confiad; yo he vencido al mundo" (Juan 16:33).

Al celebrar la Pascua, nos regocijamos de que Jesucristo vive, no solo en aquel entonces, sino ahora; no solo para algunos, sino para todos. Él vino y sigue viniendo a sanar a los quebrantados de corazón, liberar a los cautivos, dar vista a los ciegos y poner en libertad a los quebrantados (véase Lucas 4:18). Esos somos cada uno de nosotros. Sus promesas de redención se cumplen, independientemente de nuestro pasado, nuestro presente o de las preocupaciones por nuestro futuro.

Hosanna y aleluya

El Domingo de Ramos, Jesús entró en Jerusalén montado en un pollino y "muchas gente [...] tomaron ramas de palmeras y salieron a recibirle" (Juan 12:12-13; véanse también Mateo 21:8-9; Marcos 11:8-10). Tradicionalmente, las palmas son un símbolo sagrado para expresar gozo por nuestro Señor. Los fieles reconocieron aquello como el cumplimiento de las profecías y, entendiendo, aclamaron: "Hosanna en las alturas" (Mateo 21:9). Hosanna significa "sálvanos" (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Hosanna").







“[Cristo] vino a saldar **una deuda que no era Suya** porque [nosotros] **teníamos una deuda que no podíamos saldar**”.

—*Presidente Russell M. Nelson*

Una semana después del Domingo de Ramos es el Domingo de Resurrección. El presidente Russell M. Nelson enseña que Jesucristo “vino a saldar una deuda que no era Suya porque nosotros teníamos una deuda que no podíamos saldar”¹. Ciertamente, por medio de la expiación de Cristo todos los hijos de Dios “puede[n] salvarse, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio” (Artículos de Fe 1:3). En la Pascua, cantamos aleluya. Aleluya significa “alabado a Jehová el Señor” (véase Bible Dictionary, “Hallelujah” [Aleluya]).

Los acontecimientos sagrados que ocurrieron entre el Domingo de Ramos y el Domingo de Pascua son la historia del hosanna y del aleluya. Hosanna es nuestra súplica a Dios de que nos salve; aleluya expresa nuestra alabanza al Señor por la esperanza de la salvación y la exaltación. En el hosanna y el aleluya reconocemos al Jesucristo Viviente como la esencia de la Pascua de Resurrección.

La Restauración y la Resurrección

El Domingo de Pascua de Resurrección, el 3 de abril de 1836, en la primera época de la Restauración, el Jesucristo Viviente apareció después de dedicarse el Templo de Kirtland. Quienes allí lo vieron testificaron de Él mediante contrastes complementarios de fuego y agua: “Sus ojos eran como llama de *fuego*; el cabello de su cabeza era blanco como la *nieve pura*; su semblante brillaba más que el *resplandor del sol*; y su voz era como el *estruendo de muchas aguas*, sí, la voz de Jehová” (Doctrina y Convenios 110:3; cursiva agregada).

En esa ocasión, nuestro Salvador declaró: “Soy el primero y el último; soy el que vive, soy el que fue muerto; soy vuestro abogado ante el Padre” (Doctrina y Convenios 110:4). Nuevamente, contrastes complementarios: primero y último, vivo y muerto. Él es el Alfa y la Omega, el principio y el fin (véanse Apocalipsis 1:8; 3 Nefi 9:18; Doctrina y Convenios 19:1; 38:1; 45:7), el autor y consumidor de nuestra fe (véanse Hebreos 12:2; Moroni 6:4).

Tras la aparición de Jesucristo, Moisés, Elías y Elías el Profeta también vinieron. Por mandato divino, esos grandes profetas de antaño restauraron llaves y autoridad del sacerdocio. De esa manera, “se entregan [...] las llaves de esta dispensación” (Doctrina y Convenios 110:16) dentro de Su Iglesia para bendecir a todos los hijos de Dios.

Es significativo que el Libro de Mormón describa “el poder y la resurrección de Cristo” (Alma 41:2) —la esencia de la Pascua de Resurrección— en términos de dos restauraciones.

Primero, la resurrección incluye la restauración física de nuestra “propia y perfecta forma”; “todo miembro y coyuntura serán restablecidos a su cuerpo; sí, ni un cabello de la cabeza se perderá” (Alma 40:23). Esa promesa da esperanza a quienes han perdido extremidades, a los que han perdido la capacidad de ver, oír o caminar; o aquellos que creíamos que habían sucumbido a enfermedades implacables, o mentales, o alguna otra discapacidad. Él nos halla; Él nos sana.

Una segunda promesa de la Pascua de Resurrección y de la expiación de nuestro Salvador es que “todas las cosas serán restablecidas a su propio orden” (Alma 41:4). Esa restauración espiritual refleja nuestras obras y nuestros deseos. Restaura “lo que es bueno”, “recto”, “justo” y “misericordioso” (Alma 41:13). No es de extrañar que el profeta Alma utilice variaciones de las palabras *restaurar*, *restablecer* y *restituir* veintidós veces² al instarnos a “trata[r] con justicia, juzga[r] con rectitud, y ha[cer] lo bueno sin cesar” (Alma 41:14).

Debido a que “Dios mismo expía los pecados del mundo” (Alma 42:15), la expiación del Señor puede sanar no solo lo que fue, sino también lo que puede ser. Debido a que Él conoce nuestros dolores, aflicciones, enfermedades, nuestras “tentaciones de todo tipo” (Alma 7:11), Él puede, con misericordia, socorrernos según nuestras enfermedades (véase Alma 7:12). Puesto que Dios

es “un Dios perfecto, justo y misericordioso también”, el plan de misericordia puede “apaciguar las demandas de la justicia” (Alma 42:15). Nos arrepentimos y hacemos todo lo que podemos. Él nos envuelve eternamente “entre los brazos de su amor” (2 Nefi 1:15).

Cantar canciones de gozo sempiterno

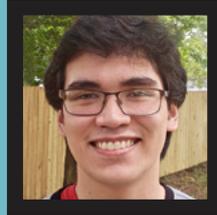
Con ustedes, en esta época de Pascua de Resurrección, testifico de Dios nuestro Padre Eterno y de Su Hijo Amado, el Jesucristo viviente. Hubo hombres mortales que fueron cruelmente crucificados y después resucitados, pero solo el Jesucristo viviente en Su perfecta forma resucitada todavía tiene las marcas de la crucifixión en Sus manos, pies y costado. Solo Él puede decir: “[E]n las palmas de mis manos te tengo grabad[o]” (Isaías 49:16; 1 Nefi 21:16). Solo Él puede declarar: “Soy el que fue levantado. Soy Jesús que fue crucificado. Soy el Hijo de Dios” (Doctrina y Convenios 45:52).

En estos tiempos, podemos aprender mucho de la bondad de Dios y nuestro potencial divino para que el amor de Dios crezca en nosotros al buscarlo a Él y ayudarnos mutuamente. “Y acontecerá que los justos serán recogidos de entre todas las naciones, y vendrán a Sion entonando canciones de gozo sempiterno” (Doctrina y Convenios 45:71). En esta época de hosanna y aleluya, canten aleluya, ¡porque Él reinará para siempre jamás! ¡Exclamen hosanna a Dios y al Cordero! 🎵

Tomado de un discurso de la Conferencia General de abril de 2020.

NOTAS

1. Russell M. Nelson, en *Handel's Messiah: Debtor's Prison* (video), ChurchofJesusChrist.org/media-library.
2. Las palabras *restauración*, *restaurada*, *restablecida*, *restituida* u otras variantes de estas aparecen veintidós veces en Alma 40:22–24 y en Alma 41, haciendo hincapié tanto en la restauración física como en la espiritual.



COMO UNA VENTANA AL ALMA

Al cantar con el coro de su barrio en un festival interconfesional, estos jóvenes aprendieron mucho en cuanto a cómo la música puede unir a todos los creyentes.

Por Richard M. Romney
Revistas de la Iglesia

MEGAN C., ETHAN M. Y ROMY C. tienen algo en común: les encanta la música reverente. Les encanta la manera en que los eleva e inspira, y cómo los hace sentir. Además, les encanta ver cómo eleva e inspira a otras personas.

Megan, de dieciocho años; Ethan, de diecinueve; y Romy, de diecisiete años, también tienen otra cosa en común: los tres cantan en el coro de su barrio en Florida, EE. UU. Y recientemente, el coro les dio una oportunidad aun mayor: la de compartir su amor por la música al participar en un festival de música interconfesional.

“Nuestra comunidad tiene una coalición interconfesional que hace muchas cosas para unir a las personas de diferentes religiones”, explica Ethan. Por ejemplo, el grupo realizó una charla en ocasión de una cena de iftar (la comida vespertina en la que los musulmanes terminan el ayuno diario que hacen durante el mes de Ramadán, el cual consideran santo); y organizó varias actividades de servicio, tales como preparar mochilas escolares para los niños necesitados, y efectuar varias cenas en las que las personas llevaban algo para compartir y se sentaban a la mesa junto a alguien que no conocían para hablar sobre las comidas, costumbres y creencias preferidas de sus culturas.

Seamos amigos

La meta de la coalición es, por supuesto, ayudar a las personas de diferentes culturas a llegar a ser amigas.

“Hay una familia turca que siempre veo en las cenas interconfesionales, y enseguida se me acercan y me dicen: ‘¡Es un gusto volver a verte!’”, dice Romy. “En un mundo en el que se persiguen tanto las religiones y la fe, es agradable que todos podamos reunirnos y con-

versar unos con otros”. Durante una de las actividades de servicio, “las señoras de otra iglesia fueron muy bondadosas”, agrega. “No les importaba de qué religión fueras, tan solo querían ofrecer ayuda. Fue muy alentador”.

“Podemos creer cosas diferentes”, dice Megan, “pero siempre he respetado las creencias de otras personas, y ha sido agradable relacionarnos en estas circunstancias, en las que todos queríamos conocer en cuanto a los demás”.

“Nuestra Iglesia es uno de los integrantes más nuevos de la coalición”, agrega Ethan, “así que me sentí muy agradecido por lo amable que fueron con nosotros, y por la aceptación que nos mostraron. Sé que en algunos lugares, la gente no comprende bien la Iglesia, de modo que siempre valoro cuando las personas son capaces de aceptar las diferencias mutuas y buscar lo que tenemos en común”.

A un mismo son

Una de las cosas que todos los grupos religiosos tienen en común es la música. El festival de música interconfesional sería una gran oportunidad para que los creyentes se unieran en alabanza a Dios.

El coro del barrio sería uno de los seis grupos que habrían de representar a las congregaciones de toda la ciudad.

“Había un coro de campanas, un dúo vocal, un coro grande, uno pequeño, un dúo de flauta y piano, etcétera”, explica Megan. “A cada grupo se le pedía que hiciera dos interpretaciones”.

Megan continúa: “Queríamos asegurarnos de que lo que cantáramos hiciera saber a la gente que creemos en Jesucristo y también que creemos en el Padre Celestial. Queríamos generar un espíritu de adoración”.

El coro escogió dos interpretaciones que ya habían presentado antes: “Great Things and Small Things” [Las cosas grandes y las pequeñas], de Steven Kapp Perry; y “Sacraments and Symbols” [La Santa Cena y los símbolos], de Janice Kapp Perry, Steven Kapp Perry y Lynne Perry Christofferson.

La primera canción es alentadora; brinda la certeza de que, por medio de Dios, puedes hacer lo que sea, ya fuere algo relativamente pequeño o muy importante”, dice Ethan. “La segunda canción es de suma reverencia. Es casi como un canto llano, y genera un gran sentido de adoración.”



Los miembros del coro disfrutaron al participar en cenas y al prestar servicio junto a personas de otras religiones.



Practicar, practicar, practicar

Al prepararse para cantar, Ethan utilizó un método que ya había usado antes. “Trato de que mi prioridad sea estar absorto en la canción”, explica. “He descubierto que cuando presto atención al significado de la canción, la disfruto más. Por supuesto, también procuro cantarla correctamente, pero me doy cuenta de que es más fácil hacerlo cuando estoy en armonía con el mensaje que esta trata de transmitir. Me gusta hacer hincapié en la preparación espiritual”.

“También teníamos que cantar en la reunión sacramental y practicar para otras cosas”, dice Megan. “Sin embargo, conocíamos la importancia del evento interconfesional, así que procuramos que las canciones estuvieran preparadas. Trabajamos en ellas muy arduamente”.

Para el segundo número, el coro de catorce miembros se reducía a dos cuartetos. “Ensayábamos los martes, antes de las actividades de los Hombres y las Mujeres Jóvenes”, dice Megan. “Me hacía pensar en la canción durante una semana entera, bueno, durante un mes entero, en realidad. Por lo general, no lo hago así, pero encontré la canción en YouTube y la oía una y otra vez. Quería mejorar, quería que cantáramos tan bien que conmoviéramos a la gente”.

Tanto Ethan, como Megan y Romy concuerdan en que ensayar tanto produjo beneficios adicionales. “Al repetir las canciones una y otra vez”, dice Romy, “los mensajes que llevan permanecen en la mente y en el corazón”.

En la mente y en el corazón

Aquello de tener presentes las canciones en la mente y en el corazón fue muy evidente cuando cantaron los miembros del coro. “Las dos canciones fueron muy bellas”, dice Romy. “Se hizo un gran silencio entre la audiencia y todos sintieron el Espíritu cuando se cantaron aquellas canciones. Todos nos sentimos unidos”.

“La primera siempre me ha parecido una canción alegre”, explica Megan. “Pienso que tuvo ese impacto en las personas del festival. Lo pasé muy bien al cantar y espero que todos lo hayan disfrutado también. Y en la segunda canción, las voces se combinaron muy bien. Creo que todos los que la escucharon sintieron un espíritu de respeto y maravilla hacia Dios”.

Megan continúa y dice que al final de la velada, “pudimos conversar con los participantes y las personas de la audiencia. Sé que hubo personas que preguntaron a nuestro director de coro en cuanto a las canciones que interpretamos: ‘¿Qué clase de música era?’ o ‘¿Dónde encontraron esos arreglos?’. Pudimos interactuar unos con otros y conversar sobre la música que todos compartimos. Sentí que podía entenderlos más mediante sus canciones, y que ellos nos entendían mejor debido a las nuestras. La música es como una ventana al alma”.



LO QUE LA MÚSICA SIGNIFICA PARA MÍ

MEGAN: “Hay un motivo por el que tenemos los himnos, y hay un motivo por el que tenemos la música en general. Yo creo que es porque el Señor quiere que sintamos paz con Él. Uno de los principales momentos en los que puedo sentir el Espíritu es cuando pienso en el himno sacramental. Nos ayuda a recordar al Salvador y todo lo que Él ha hecho por nosotros”.

ETHAN: “La música tiene que ver con transmitir los sentimientos que contenga un mensaje en particular. Hay una diferencia entre decir ‘Dios puede ayudarme a través de las pruebas’ (lo cual es bueno y verdadero) y cantar un himno que contenga ese mismo mensaje. Eso requiere un poquito más de ti, la persona que lo canta. Te ayuda a entender el mensaje en verdad y a conectarte con él a un nivel mayor. La música sirve para amplificar lo que sea que desees decir a quien te escuche”.

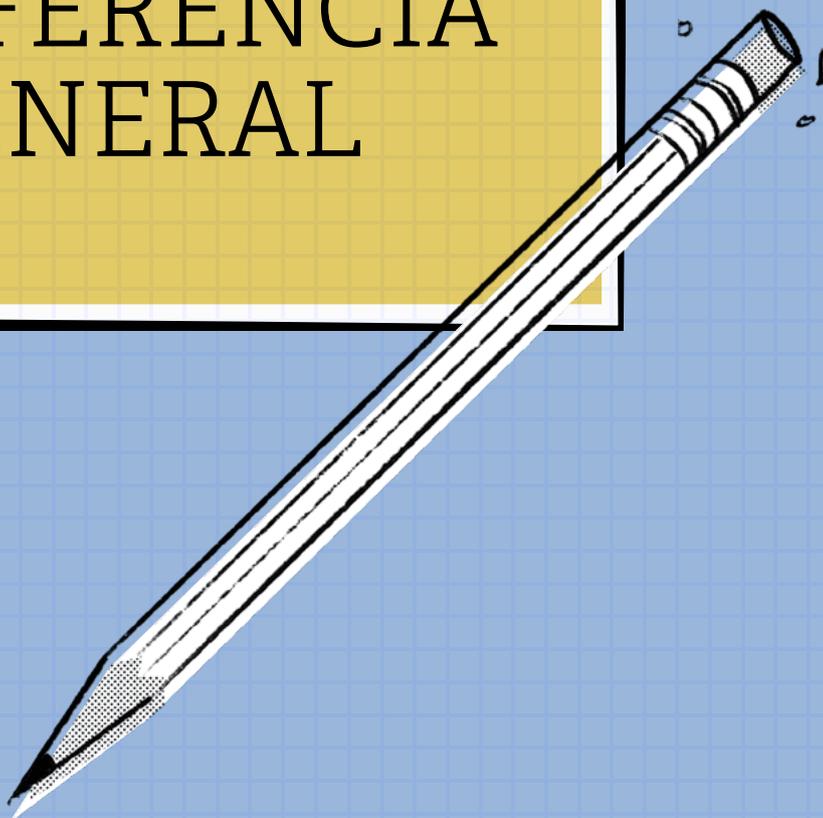
ROMY: “Cuando escucho música sagrada, me siento más cerca de Jesucristo. Sé que Jesucristo ha puesto la música en la tierra para que podamos regocijarnos y llevar a otras personas a Él. Cuando necesito sentir el Espíritu Santo, canto un himno en mi corazón y en mi mente; es una de mis maneras predilectas de regocijarme”.



El coro canta en el festival de música interconfesional.

ABRIL DE 2021

CUADERNO DE LA CONFERENCIA GENERAL



TU GUÍA PARA RECIBIR
REVELACIÓN PERSONAL
AL PARTICIPAR DE LA
CONFERENCIA GENERAL



LA PRIMERA PRESIDENCIA

sostenida el 14 de enero de 2018



PRESIDENTE
DALLIN H. OAKS
Primer Consejero
sostenido como Apóstol: 1984



PRESIDENTE
RUSSELL M. NELSON
Presidente de la Iglesia
sostenido como Apóstol: 1984



PRESIDENTE
HENRY B. EYRING
Segundo Consejero
sostenido como Apóstol: 1995

EL CUÓRUM DE LOS DOCE APÓSTOLES



PRESIDENTE
M. RUSSELL BALLARD
sostenido como Apóstol: 1985



ÉLDER
JEFFREY R. HOLLAND
sostenido como Apóstol: 1994



ÉLDER
DIETER F. UCHTDORF
sostenido como Apóstol: 2004



ÉLDER
DAVID A. BEDNAR
sostenido como Apóstol: 2004



ÉLDER
QUENTIN L. COOK
sostenido como Apóstol: 2007



ÉLDER
D. TODD CHRISTOFFERSON
sostenido como Apóstol: 2008



ÉLDER
NEIL L. ANDERSEN
sostenido como Apóstol: 2009



ÉLDER
RONALD A. RASBAND
sostenido como Apóstol: 2015



ÉLDER
GARY E. STEVENSON
sostenido como Apóstol: 2015



ÉLDER
DALE G. RENLUND
sostenido como Apóstol: 2015



ÉLDER
GERRIT W. GONG
sostenido como Apóstol: 2018



ÉLDER
ULISSES SOARES
sostenido como Apóstol: 2018

PRESIDENCIA GENERAL DE LAS MUJERES JÓVENES



HERMANA
MICHELLE CRAIG
Primera Consejera



HERMANA
BONNIE H. CORDON
Presidenta



HERMANA
BECKY CRAVEN
Segunda Consejera



HERMANO
AHMAD S. CORBITT
Primer Consejero



HERMANO
STEVEN J. LUND
Presidente



HERMANO
BRADLEY R. WILCOX
Segundo Consejero

PRESIDENCIA GENERAL DE LA ESCUELA DOMINICAL



HERMANO
MILTON CAMARGO
Primer Consejero



HERMANO
MARK L. PACE
Presidente



HERMANO
JAN E. NEWMAN
Segundo Consejero

La inspiración **COMIENZA AQUÍ.**

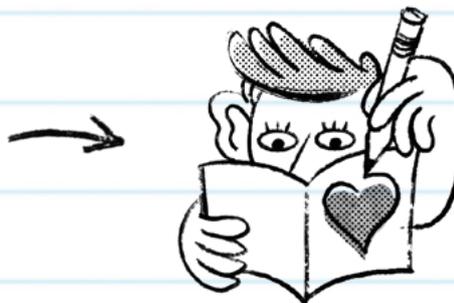
La conferencia general es la oportunidad perfecta para que el Señor te hable a ti directamente. Mientras hablen los siervos del Señor, el Espíritu Santo testificará de Jesucristo (véase Juan 15:26) y te enseñará “todas las cosas que deb[as] hacer” (2 Nefi 32:3). Piensa que, a medida que escuches con espíritu de oración y de manera ferviente lo que digan los oradores, ¡el Señor podrá darte revelación personalizada! Él te dirá lo que quiera que tú sepas, y lo que Él necesite que hagas. El diagrama siguiente muestra cómo podría ser ese proceso:

ASÍ QUE, COMIENZA YA A PREPARARTE Y #ESCÚCHALO.

- Ora para pedir que el Espíritu Santo te inspire.
- Toma nota de cualquier pregunta que puedas tener.
- Elabora un plan para escuchar o leer todo lo que puedas de la conferencia general.



PRESTA ATENCIÓN A LA “VOZ DEL SEÑOR” AL ESCUCHAR A CADA UNO DE LOS ORADORES
(véase Doctrina y Convenios 68:3–4).



EL ESPÍRITU SANTO HABLARÁ A TU MENTE Y A TU CORAZÓN
(véase Doctrina y Convenios 8:2–3).



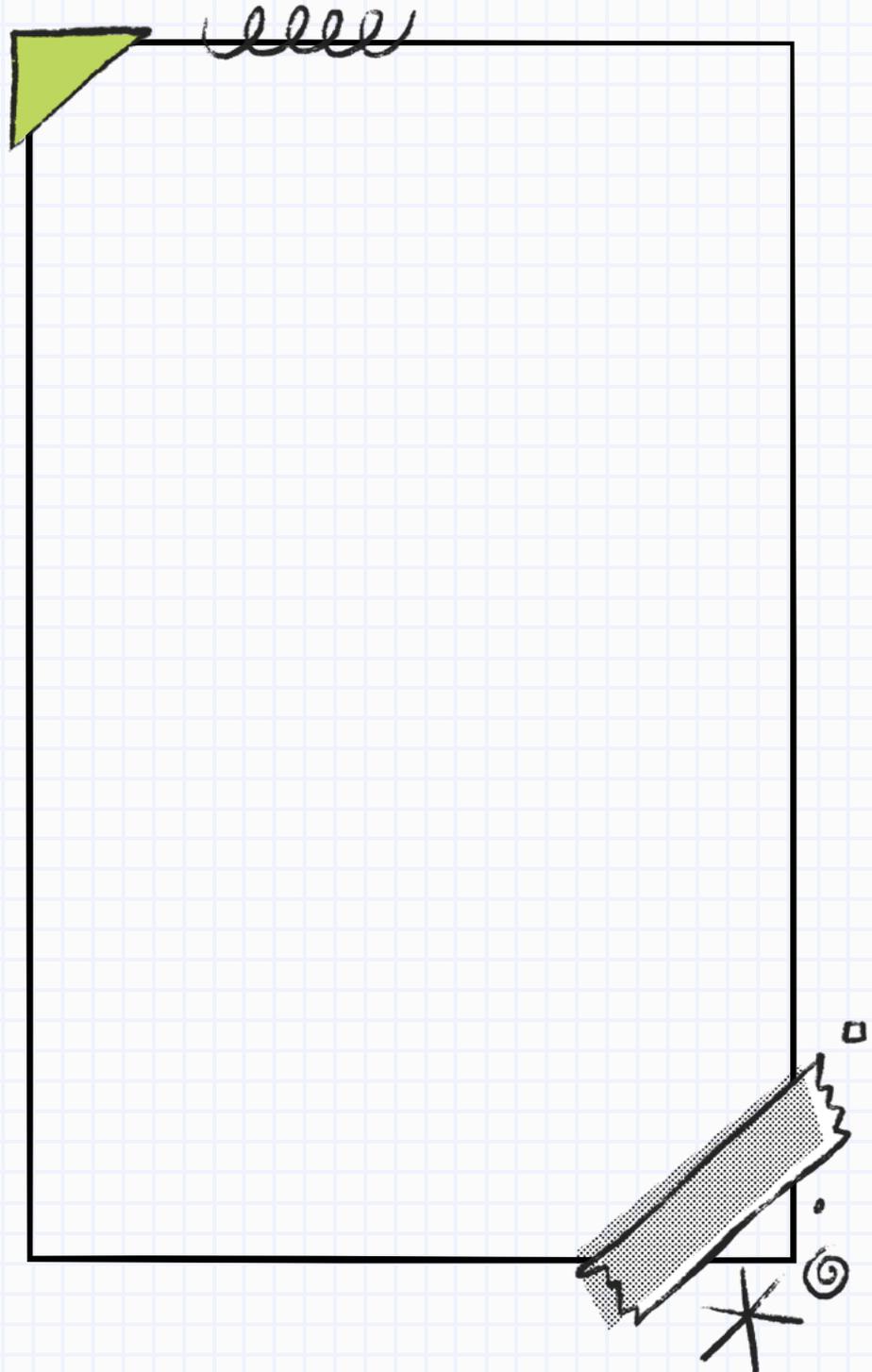
ESCRIBE LAS IMPRESIONES QUE RECIBAS
(véase 2 Nefi 29:11).

ACTÚA DE ACUERDO CON LO QUE APRENDAS Y SIENTAS
(véanse Juan 7:17; 1 Nefi 3:7).

Sesión del **SÁBADO POR LA MAÑANA**

El Señor ha inspirado a cada uno de los oradores con mensajes específicos que Él desea que compartan. Asimismo, Él te dará mensajes mediante el Espíritu Santo hechos especialmente para ti. Presta atención a ambos mensajes al participar de la conferencia general.

¿QUÉ APRENDÍ SOBRE JESUCRISTO HOY?



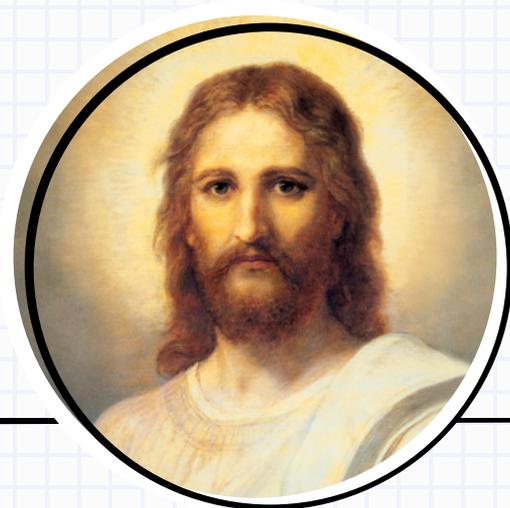
¿Qué siento que el Señor está tratando de enseñarme?

"EL PROPÓSITO DE ESTA Y DE CADA CONFERENCIA GENERAL ES AYUDARNOS A ESCUCHARLO A ÉL".

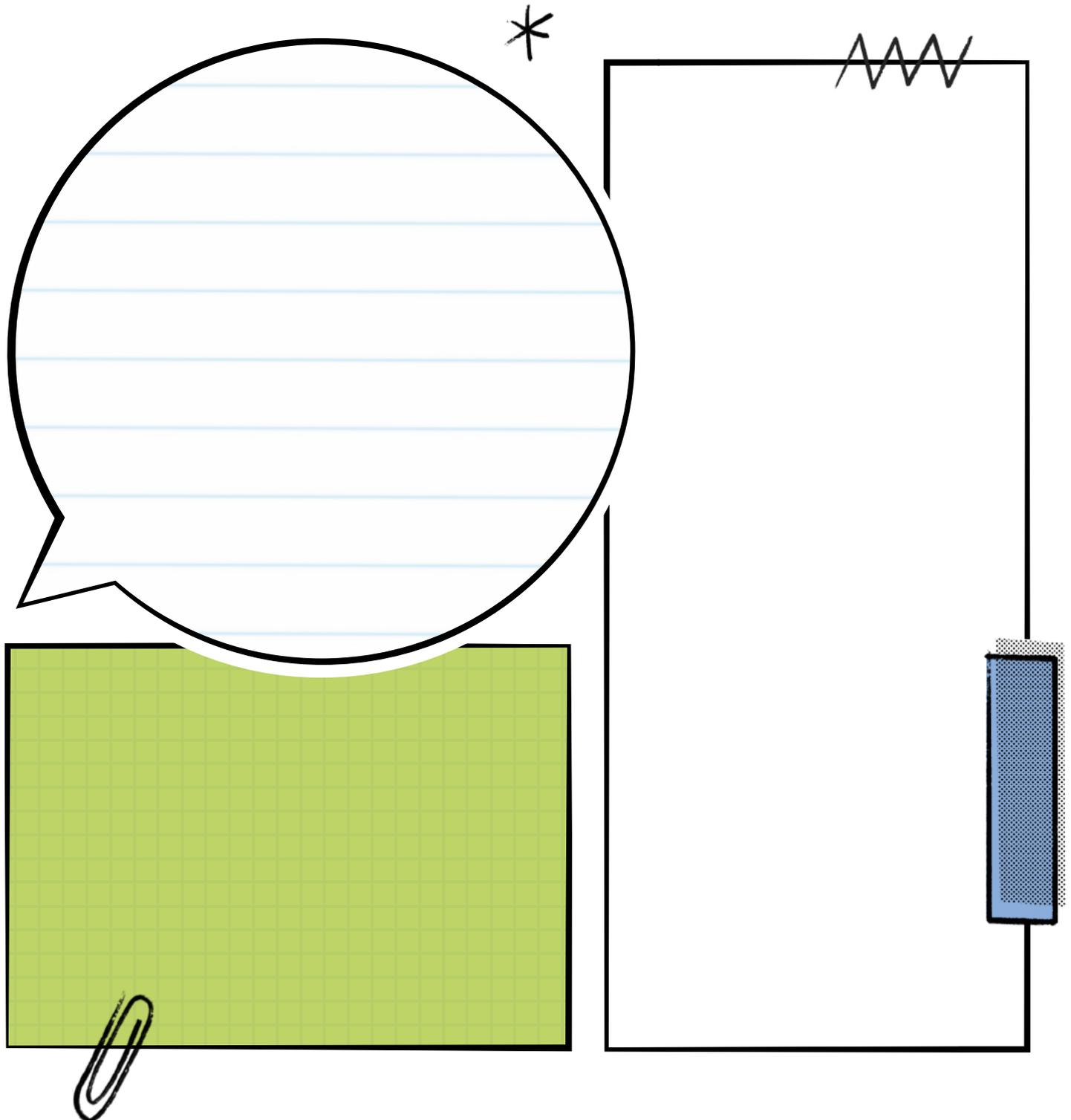
Presidente Russell M. Nelson¹.

¿Qué mensajes captaron más mi atención? ¿Por qué?

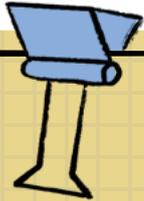
¿Qué haré ahora?



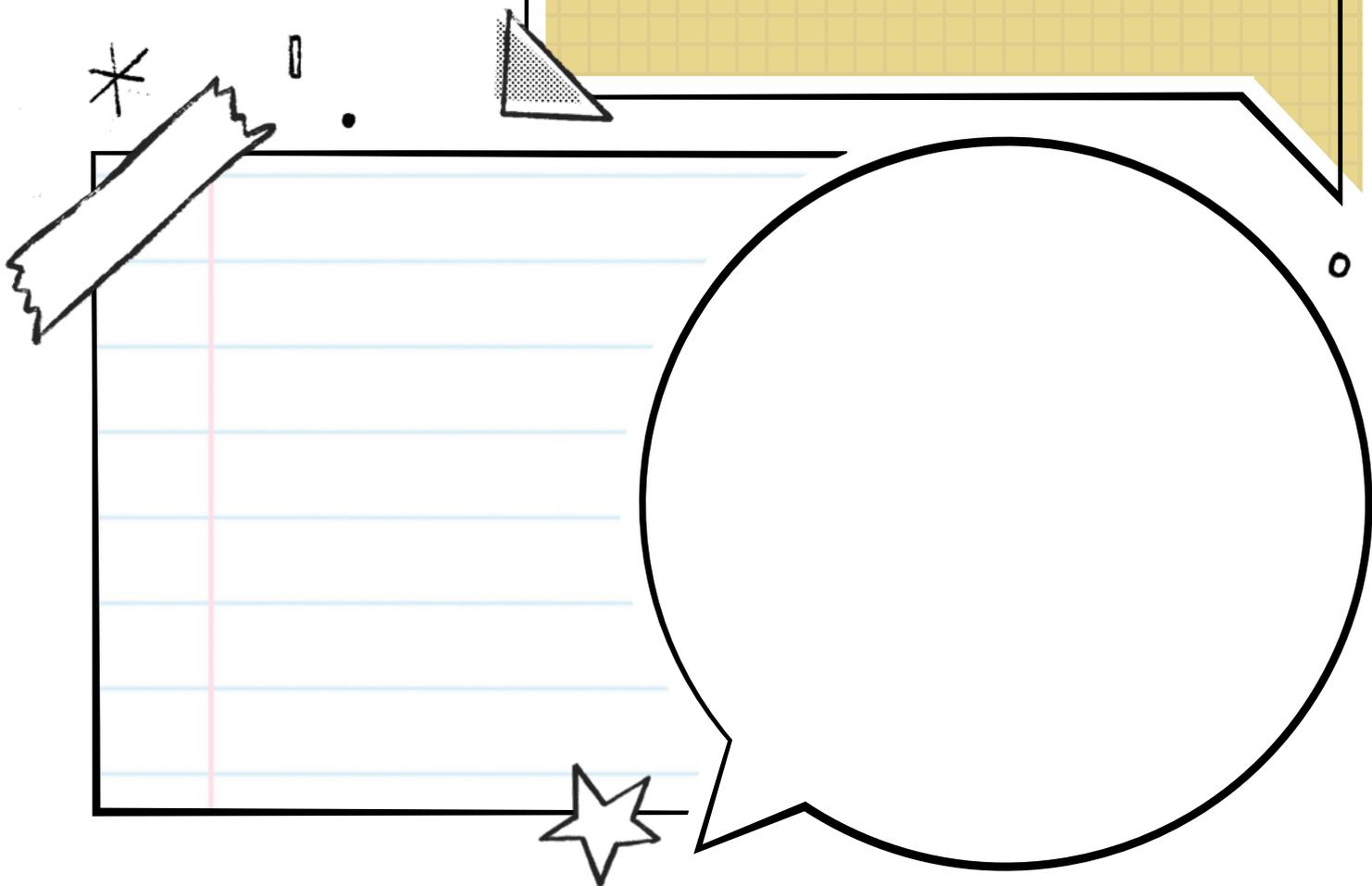
Sesión del **SÁBADO POR LA TARDE**



Al escribir las impresiones que recibes durante la conferencia general, le muestras al Señor tu deseo de que Él te enseñe. A medida que actúes de acuerdo con lo que Él te enseñe, llegarás a ser más semejante a Él.



**¿QUÉ SIENTO QUE
DEBO HACER PARA
ACERCARME MÁS AL
SALVADOR?**

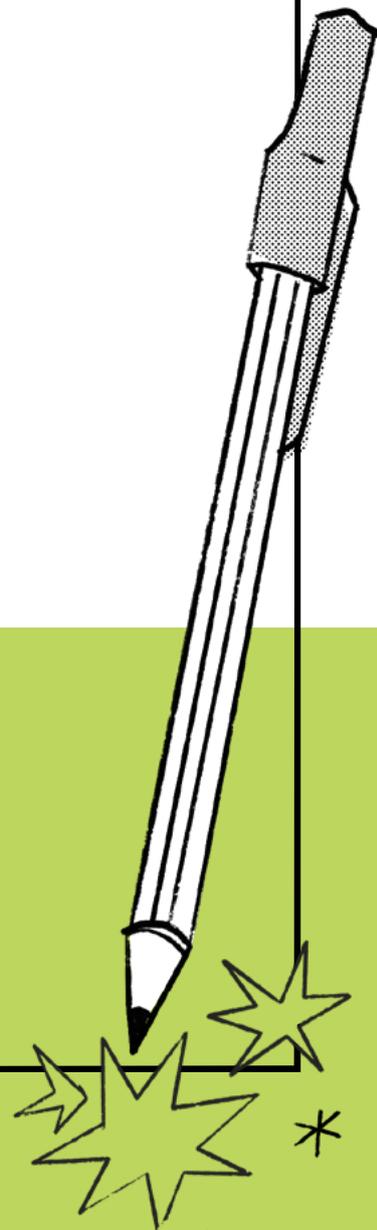


The graphic area consists of several elements: a yellow grid paper at the top right with a blue pushpin; a white lined paper below it with a pink margin line and a piece of white tape on the left; a large white speech bubble on the right; and some small decorative elements like a star and a dot.

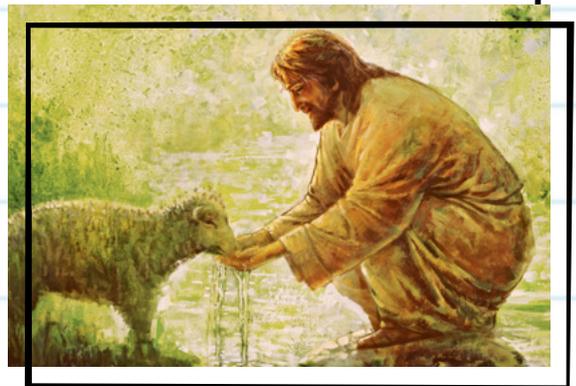
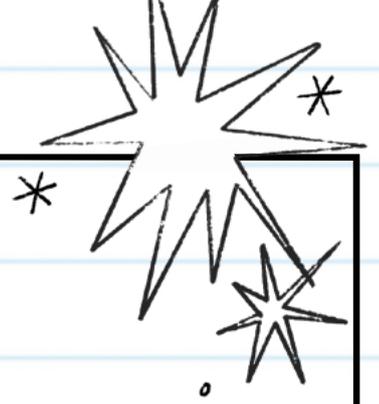
Sesión del **SÁBADO POR LA NOCHE**

elll

Ora para pedir que el Espíritu Santo te enseñe mientras participas de la conferencia general. Él te dará ideas que son especialmente para ti. Toma nota de esas impresiones y planifica cómo actuar de acuerdo con ellas.

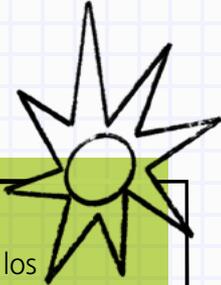


**¿QUÉ SE ME INVITÓ A HACER
QUE ME AYUDARÁ A SER MÁS
COMO JESUCRISTO?**



"LO QUE SE DICE NO ES TAN IMPORTANTE COMO LO QUE ESCUCHAMOS O LO QUE SENTIMOS".

Élder Robert D. Hales².

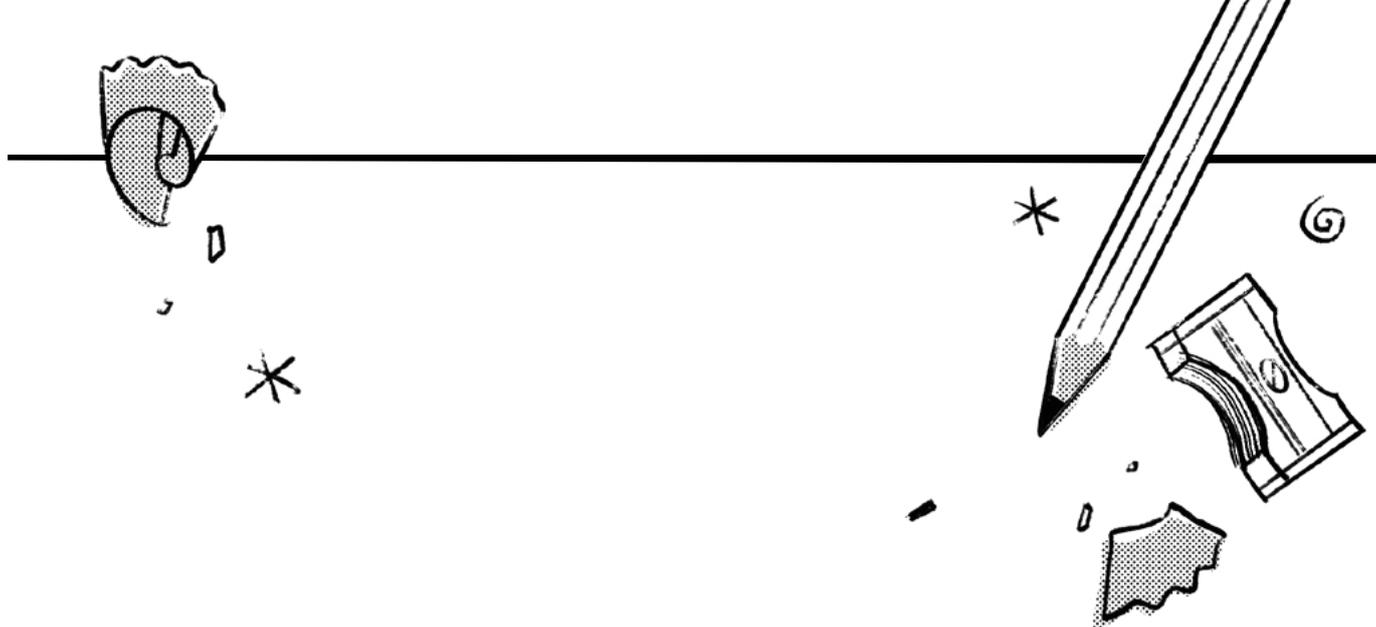


Mientras escuchas o lees los discursos de la conferencia general, anota las impresiones espirituales que recibas. ¿Qué verdades se enseñan? ¿Qué es lo más importante para ti?

Sesión del **DOMINGO** **POR LA** **MAÑANA**

**¿DE QUÉ MODO
SENTÍ EL AMOR DEL
SALVADOR DURANTE
ESTA SESIÓN?**





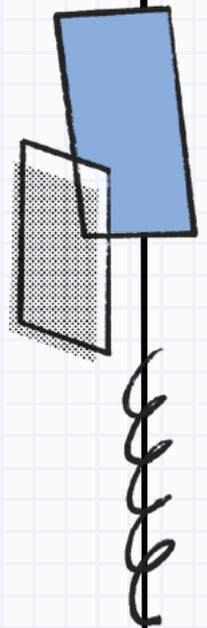
**"LOS MOMENTOS ESPIRITUALMENTE DECISIVOS SURGEN CUANDO ESCUCHAMOS LA
CONFERENCIA GENERAL CON ESPÍRITU DE ORACIÓN Y CUANDO GUARDAMOS MEJOR
LOS MANDAMIENTOS".**

Élder Neil L. Andersen³.

Sesión del **DOMINGO POR LA TARDE**

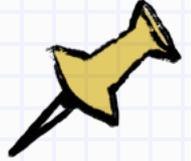
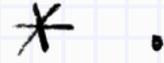
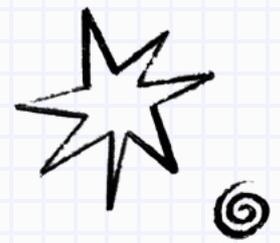


Es importante escuchar los mensajes que cada orador enseñe; escuchar los mensajes que el Espíritu Santo trata de enseñarte es igualmente importante.



lllll

**¿QUÉ APRENDÍ SOBRE
LA EXPIACIÓN DE
JESUCRISTO?**



lllll

**“QUIENES SE DIRIGIRÁN A
NOSOTROS HAN BUSCADO
AYUDA Y GUÍA DIVINA AL
PREPARAR SUS MENSAJES [...]
QUE EL ESPÍRITU DEL SEÑOR
NOS ACOMPAÑE AL ESCUCHAR Y
APRENDER, ES MI ORACIÓN”.**

Presidente Thomas S. Monson⁴.

lllll

Una PARADA divertida

Busca las cosas que concuerden

A continuación hay imágenes de elementos que concuerdan con otros y que se hallan en las Escrituras. Usa estos versículos para hacer coincidir los elementos de la izquierda con los de la derecha.

- Doctrina y Convenios 20:77, 79



- Alma 32:26–30



- Juan 10:14–15



- 1 Samuel 17:38–40, 46–50

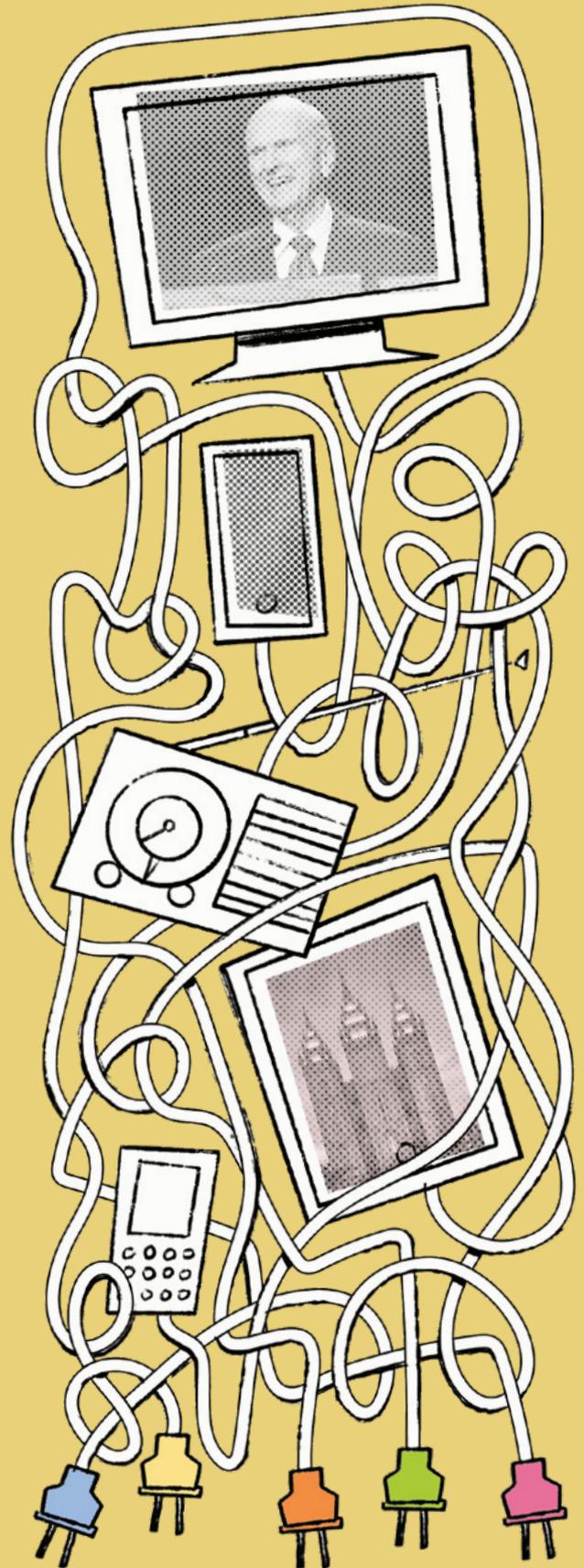
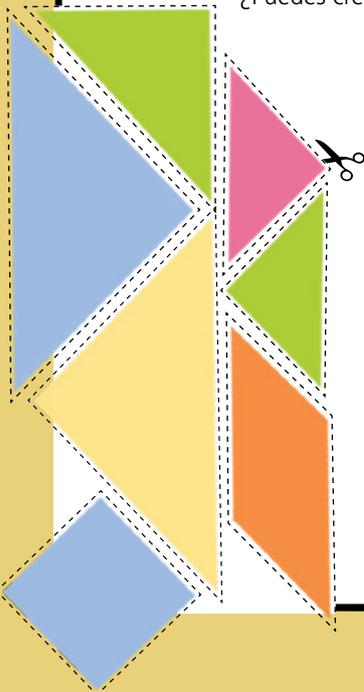


- Marcos 6:34–44



El desafío del rompecabezas chino

Los rompecabezas chinos son una clase de rompecabezas antiguos. Recorta las figuras de la izquierda y trata de armar la estatua del ángel Moroni, la vela y la paloma que aquí se muestran. ¿Puedes crear otros?



Conéctate a la conferencia

Sigue cada cable para conectarte con diferentes maneras de participar en la conferencia.

¿Y AHORA QUÉ?



La conferencia general puede haber concluido, pero lo que tú experimentas con lo que has aprendido apenas comienza. ¿Qué harás para actuar de acuerdo con lo que has escuchado y sentido? Es probable que haya muchas cosas en las que puedas trabajar, pero no podrás hacerlo todo de una sola vez. Las siguientes preguntas te ayudarán a planificar tus próximos pasos:

1. ¿Qué te sentiste inspirado a seguir haciendo o a cambiar en tu vida?

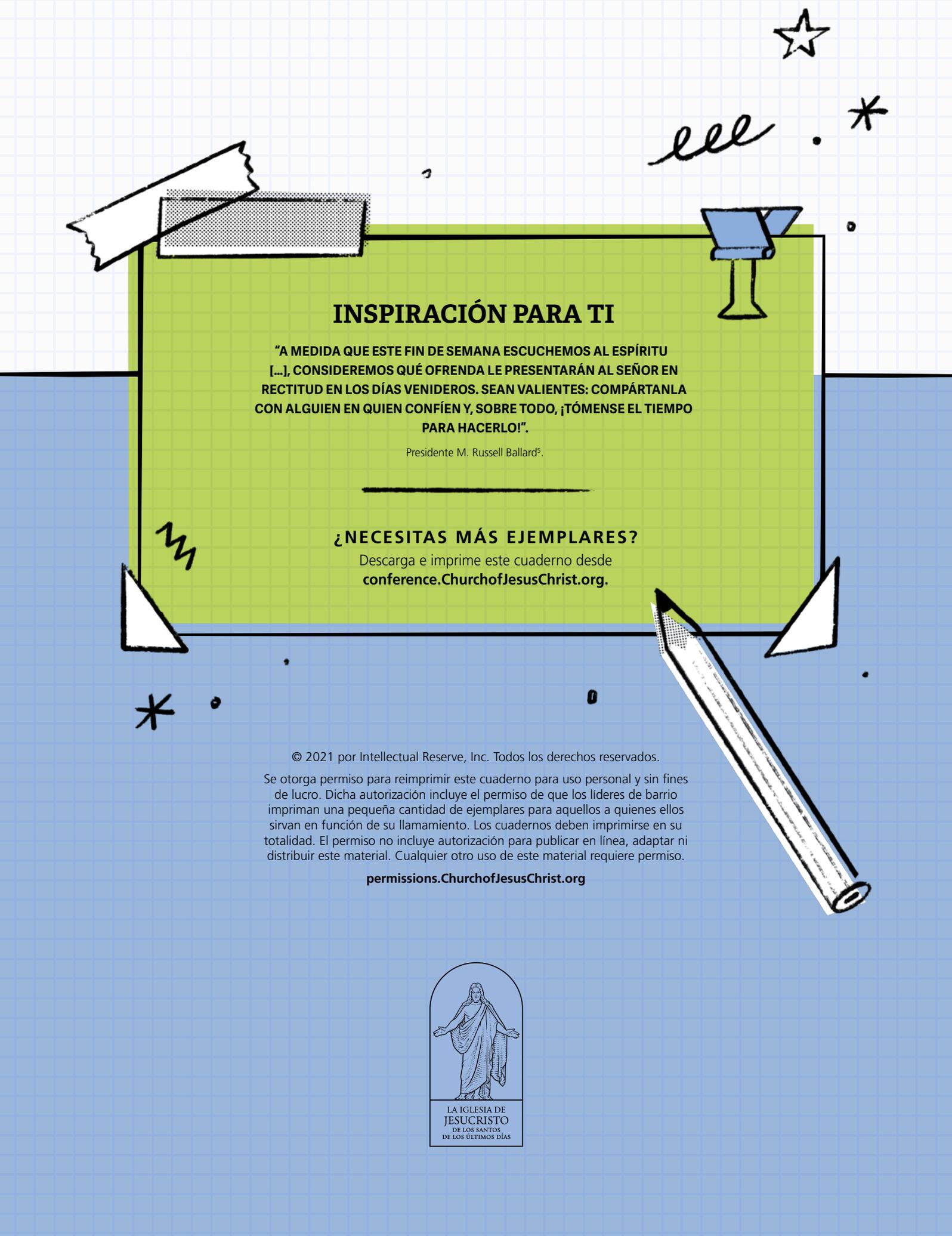
2. ¿Cuáles de esas cosas sientes que son las más importantes para ponerlas en práctica ahora?

3. ¿Qué metas puedes fijar o volver a intentar?

4. ¿A quién puedes pedirle que te ayude?

NOTAS

1. Russell M. Nelson, "Mensaje de apertura", Conferencia General de abril de 2020 (*Liahona*, mayo de 2020, pág. 7).
2. Robert D. Hales, Conferencia General de octubre de 2013 (*Liahona*, noviembre de 2013, pág. 7).
3. Neil L. Andersen, Conferencia General de abril de 2020 (*Liahona*, mayo de 2020, pág. 21).
4. Thomas S. Monson, "Bienvenidos a la conferencia", (*Liahona*, noviembre de 2009, pág. 6).
5. M. Russell Ballard, Conferencia General de abril de 2020 (*Liahona*, mayo de 2020, pág. 11).



INSPIRACIÓN PARA TI

"A MEDIDA QUE ESTE FIN DE SEMANA ESCUCHEMOS AL ESPÍRITU [...], CONSIDEREMOS QUÉ OFRENDA LE PRESENTARÁN AL SEÑOR EN RECTITUD EN LOS DÍAS VENIDEROS. SEAN VALIENTES: COMPÁRTANLA CON ALGUIEN EN QUIEN CONFÍEN Y, SOBRE TODO, ¡TÓMENSE EL TIEMPO PARA HACERLO!"

Presidente M. Russell Ballard⁵.

¿NECESITAS MÁS EJEMPLARES?

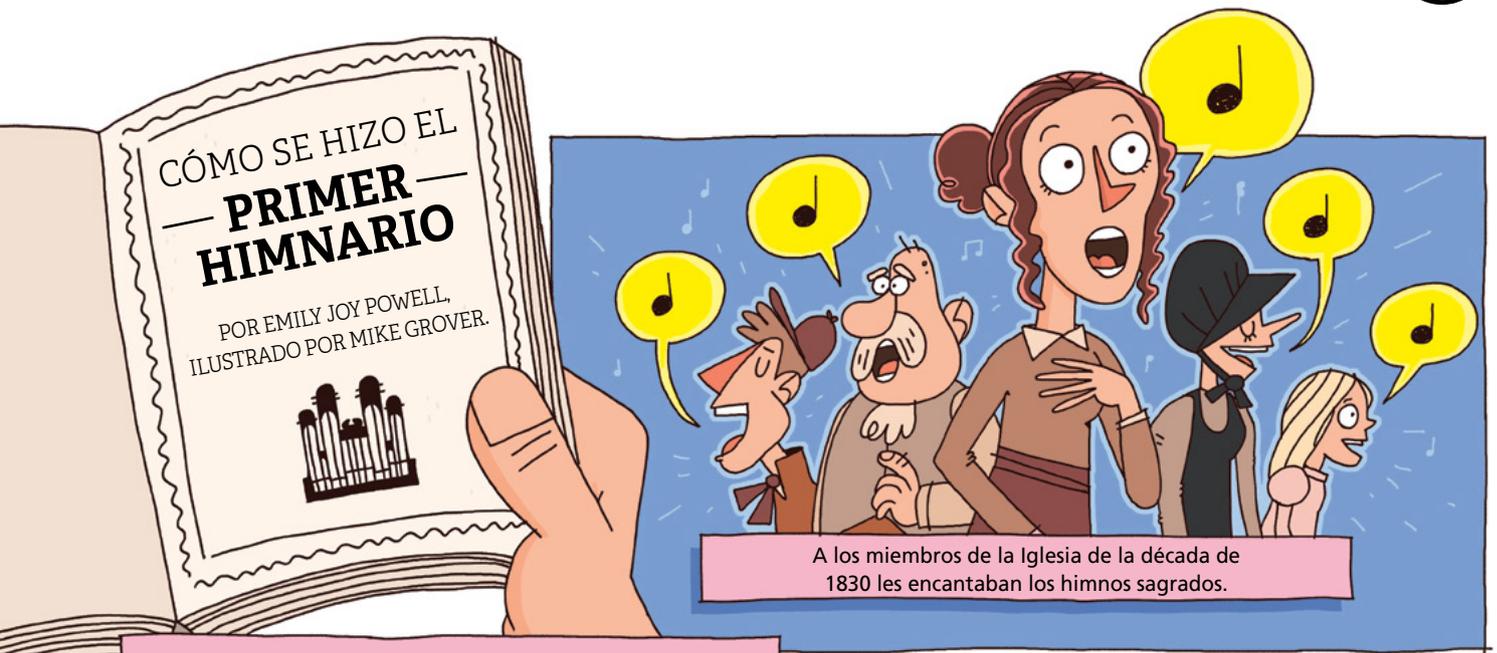
Descarga e imprime este cuaderno desde conference.ChurchofJesusChrist.org.

© 2021 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados.

Se otorga permiso para reimprimir este cuaderno para uso personal y sin fines de lucro. Dicha autorización incluye el permiso de que los líderes de barrio impriman una pequeña cantidad de ejemplares para aquellos a quienes ellos sirvan en función de su llamamiento. Los cuadernos deben imprimirse en su totalidad. El permiso no incluye autorización para publicar en línea, adaptar ni distribuir este material. Cualquier otro uso de este material requiere permiso.

permissions.ChurchofJesusChrist.org





A los miembros de la Iglesia de la década de 1830 les encantaban los himnos sagrados.

Por medio del profeta José Smith, el Señor dio una revelación a Emma Smith sobre cómo podía ayudar ella al respecto.



Emma trabajó con otros miembros para reunir y escribir himnos.

Para principios de 1836, el primer himnario ya estaba listo.



“Porque mi alma se deleita en el canto del corazón”
(DOCTRINA Y CONVENIOS 25:12).

Véase Santos, tomo I, págs. 98, 225–226.



Prepararnos para tener siempre Su ESPÍRITU



Por el élder Paul B. Pieper
De los Setenta

CUANDO TENÍA DOCE AÑOS, fui con mi familia a visitar los lugares históricos de la Iglesia al norte del estado de Nueva York, Estados Unidos. En la Arboleda Sagrada, recuerdo haber meditado sobre la Primera Visión y otras extraordinarias visiones que tuvo José y haber pensado: “¡Vaya! Si yo tuviera una extraordinaria manifestación espiritual de seres celestiales como la que tuvo José, mi vida estaría hecha”.

Desde entonces he aprendido que, más que una gran manifestación espiritual una vez en la vida, necesito pequeñas experiencias frecuentes que me ayuden a mantenerme firme en mi testimonio y seguro en la senda de regreso a casa. El Padre Celestial sabía que necesitaríamos

guía constante en nuestra vida, y preparó la vía para que podamos recibirla.

A todos aquellos que tienen suficiente fe en Su Hijo para arrepentirse y ser bautizados, Él concede el don del Espíritu Santo. Por medio de la ordenanza semanal de la Santa Cena, Él nos proporciona la posibilidad de “que siempre p[odamos] tener su Espíritu con [nosotros]” si recordamos al Salvador y guardamos Sus mandamientos (Doctrina y Convenios 20:77). Eso hace posible que tengamos acceso a la guía diaria del Espíritu en nuestra vida a medida que utilizamos nuestro albedrío para tomar decisiones que nos ayudarán a lo largo de la senda de regreso al Padre Celestial.



LA SANTA CENA Y EL ESPÍRITU

El Padre Celestial sabía que necesitaríamos tener acceso regular a la guía de Su Espíritu, no solo grandes experiencias que suceden una vez en la vida. Por medio del profeta José Smith, Él restauró la ordenanza del bautismo por inmersión, la cual nos ayuda a llegar a ser limpios. Es entonces cuando estamos



Prepararnos para participar dignamente de la Santa Cena cada semana puede ayudarnos a tener siempre el Espíritu con nosotros.

Sin embargo, el solo hecho de presentarnos en la Iglesia y comer el pan y beber el agua no nos permitirá acceder a la promesa del Señor. El prepararnos a conciencia para la ordenanza nos permite recibir el poder del Salvador en nuestra vida.

Los atletas no llegan a destacarse con solo ponerse un uniforme y caminar hacia la pista o el campo de juego. Ellos deben entrenar sus cuerpos, aprender las técnicas y practicar a fin de llegar a ser competentes en su deporte. De manera similar, nosotros debemos saber cómo prepararnos para participar de la Santa Cena dignamente y con reverencia de modo que podamos recibir el poder que Él puede darnos.

Una manera de preparar el corazón y el espíritu para participar de la Santa Cena es tener cada semana una pequeña entrevista con uno mismo. Me gusta usar Doctrina y Convenios 20:37 para entrevistarme a mí mismo. Ese versículo contiene los requisitos para el bautismo que Dios reveló al profeta José. Contiene los requisitos que debe reunir todo aquel que desee ser bautizado. A mí me ayuda a prepararme para recibir las promesas renovadoras que tenemos a nuestro alcance mediante la Santa Cena.

preparados para recibir el don del Espíritu Santo mediante la confirmación, brindándonos la posibilidad de recibir guía diaria por medio del Espíritu.

El Padre Celestial sabía que el llegar a ser limpios una vez no sería suficiente, y que necesitaríamos recordar al Salvador y llegar a ser limpios una y otra vez a

fin de conservar el Espíritu siempre con nosotros. Él restauró la ordenanza de la Santa Cena con ese propósito. Si nos preparamos minuciosamente y participamos con regularidad de la Santa Cena, se nos promete que *“siempre* [odremos] tener su Espíritu con [nosotros] (véase Doctrina y Convenios 20:77; cursiva agregada).



UTILIZANDO ESE PASAJE DE LAS ESCRITURAS COMO GUÍA, ESTAS SON ALGUNAS DE LAS PREGUNTAS QUE ME HAGO PARA SABER SI ESTOY PREPARADO PARA PARTICIPAR DE LA SANTA CENA.

¿Me he humillado ante el Señor?

El primer requisito que aparece en Doctrina y Convenios 20:37 es humillarse ante Dios. Lo hacemos al aceptar Su voluntad y estar dispuestos a obedecerla tal y como se halla en las Escrituras, como la enseñan Sus siervos o como la recibimos por medio de impresiones.

Me pregunto si en este momento me hallo en oposición a Dios en algún aspecto de mi vida. ¿Me estoy resistiendo a Su guía? ¿Presto atención a las enseñanzas de Sus siervos? Si no es así, hago planes para mejorar y me comprometo a hacerlo a medida que me preparo para participar de la Santa Cena. Dios es omnisciente; cuando entiendo que Él tiene una visión más amplia de mi vida, me resulta más fácil humillarme ante Él y confiar en que Él me guiará hacia lo que es mejor.

¿Tengo un corazón quebrantado y un espíritu contrito?

Tener un corazón quebrantado y un espíritu contrito tiene que ver con la humildad. Significa estar dispuestos a someternos a la voluntad de Dios. Ser humilde significa decir que lo sentimos y perdonar aun cuando resulte difícil o tal vez creamos que los demás estaban en error. ¿Puedes decir: “No guardo rencor hacia nadie”? ¿Has hecho daño a alguien a tu alrededor, o tienes malos sentimientos hacia alguna persona? ¿Necesitas pedir perdón?

Cuando tengo un corazón quebrantado y un espíritu contrito, estoy dispuesto a esforzarme por hacer las cosas bien para con Dios y con quienes me rodean. Trato de librarme de los malos pensamientos y sentimientos hacia los demás. El Espíritu no mora en nosotros cuando tenemos sentimientos de contención, de modo que el deshacernos de ellos es un paso importante a fin de prepararnos para recibir la promesa de la Santa Cena.

¿Deseo volver a ser limpio, y puedo testificar que me he arrepentido de todos mis pecados?

Otro requisito en Doctrina y Convenios 20:37 es “arrepenti[rnos] verdaderamente de todos [nuestro]s pecados”. Cuando nos bautizamos, fuimos limpios de nuestros pecados. Hicimos la promesa de tratar de guardar los mandamientos de Dios y de arrepentirnos cuando cometiéramos errores.

Me pregunto: “¿Estoy tomando la Santa Cena simplemente porque es lo que creo que debo hacer o en verdad deseo volver a ser limpio?”. Pienso en los pecados y errores que he cometido durante esa semana y me pregunto si verdaderamente deseo cambiar y librarme de ellos. Al tener el deseo de llegar a ser limpio, el Espíritu te mostrará las cosas que debes mejorar y continuará inspirándote a arrepentirte y a tomar mejores decisiones.

Confesar al Señor (y a otras personas a las que hayamos podido herir u ofender si fuera necesario) es parte de nuestra preparación.

Pregúntate: “¿Hay algo que deba cambiar y no haya cambiado todavía? ¿Hay algo de lo que todavía deba arrepentirme?”. Resolver los problemas mediante el arrepentimiento sincero puede hacernos merecedores de participar dignamente de la Santa Cena.

¿Estoy dispuesto a tomar sobre mí el nombre de Jesucristo?

Cada convenio que hacemos conlleva el compromiso de tomar más plenamente sobre nosotros el nombre de Cristo. Cuando nos bautizamos, demostramos nuestra disposición a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo y guardar Sus mandamientos. Al hacer otros convenios en el templo y aceptar llamamientos, seguimos tomando sobre nosotros la causa de Cristo y Sus enseñanzas. El mostrar cada semana nuestra disposición a tomar sobre nosotros Su

Una manera de preparar el corazón y el espíritu para participar de la Santa Cena es tener cada semana una pequeña entrevista con uno mismo [...]. A mí me ayuda a prepararme para recibir las promesas renovadoras que tenemos a nuestro alcance mediante la Santa Cena.

nombre como parte de la Santa Cena cada semana significa ratificar todos los convenios y los compromisos que previamente hemos hecho con Él.

Cuando evalúo si estoy preparado para tomar la Santa Cena me hago preguntas como: “¿Estoy haciendo todo lo que puedo para ser un ejemplo de Cristo y Sus enseñanzas? ¿Cumplo *todas* las

promesas que hice como parte de mis convenios? ¿Estoy actualmente tan comprometido con Dios y con los convenios que he hecho con Él como el primer día que los hice?”.

¿Tengo la determinación de servirlo hasta el fin?

Cuando hicimos nuestro convenio bautismal, prometimos al Señor que nos esforzaríamos por guardar Sus mandamientos. Los dos grandes mandamientos son amar al Señor y amar a nuestro prójimo (véase Mateo 22:36–40). Demostramos nuestro amor por Dios así como por nuestros semejantes cuando les prestamos servicio.

Me pregunto: “¿Busco tiempo para prestar servicio? ¿Presto servicio de mala gana, o me siento feliz de poder hacerlo?”. “¿Estoy tratando de magnificar mi llamamiento?”. El prestar servicio a otras personas es una maravillosa manera de prepararnos para participar de la Santa Cena. De hecho, cuando más necesitamos la guía del Espíritu es cuando prestamos servicio a los demás.

CONFÍA EN LAS PROMESAS DEL SEÑOR

Al prepararnos cada semana a conciencia para participar dignamente de la Santa Cena, nos haremos merecedores de tener siempre el Espíritu para que influya y guíe nuestra vida. Esa es una promesa del Señor. 🏛️

UNA PARED QUE ESCALAR

A MI LADO, veinte jovencitas observaban una pared de madera de cerca de cinco metros de altura (dieciséis pies). Nuestro reto era ayudar a cada joven a llegar a lo alto. Para muchas de las chicas, ese era su primer campamento de Mujeres Jóvenes. Las más mayores y yo éramos líderes de jóvenes, pero nunca habíamos participado en una actividad como esa. Todas escuchamos las reglas con expectación.

Cada joven tenía que lograr escalar el muro y, una vez que lo lograra, podía pararse en una tarima y ayudar a subir a las demás. No obstante, si tocaba el suelo, ya no se le permitiría seguir ayudando a subir al resto de las chicas.

Al principio fue difícil, pero pronto nos las arreglamos para trabajar juntas y comenzar a subir a las chicas. Algunas tenían miedo de que las subieran tan alto, a pesar de las medidas de seguridad. A otras les inquietaba tener que usar sus propias fuerzas para llegar a lo alto. Todas tuvimos que aumentar nuestra confianza y apoyo mutuo, y al final, conseguimos superar el desafío con éxito.

Cuando las últimas jovencitas hubieron descendido, nos reunimos para hablar de las muchas lecciones que habíamos aprendido de la actividad de escalada.

Todos afrontamos situaciones que parecen imposibles de superar. No obstante, no estamos solos. A nuestro alrededor hay personas que nos ayudan a elevarnos y nos dan su apoyo. El Padre Celestial y Jesucristo están ahí para ayudarnos y fortalecernos cuando acudimos a Ellos.

Megan B., Ohio, Estados Unidos

“Como mujeres y hombres que guardan los convenios, necesitamos elevarnos unos a otros y ayudarnos a ser el pueblo que el Señor desea que lleguemos a ser”.

Hermana Linda K. Burton, expresidenta general de la Sociedad de Socorro, Conferencia General de abril de 2015 (*Liahona*, mayo de 2015, pág. 29).





CONFÍA EN EL TIEMPO DE DIOS

MI TÍA SE divorció cuando su hijo mayor era el único que se había bautizado. A fin de mantener una buena relación con el padre biológico de los hijos, ella quería que él diera su permiso para que sus otros hijos fueran bautizados. Lamentablemente, durante muchos años no dio su consentimiento.

Con el tiempo, mi tía decidió que quería que sus hijos se bautizaran a pesar de que el padre no estuviera de acuerdo; pero después de que mi tía y mis primos ayunaron y oraron en cuanto a esa decisión, cada uno recibió la impresión de que debían seguir esperando.

Esa misma semana, el padre biológico de mis primos le dijo a mi tía que quería que los niños se reunieran con los misioneros y fuesen bautizados. Aún recuerdo el gozo que sentí cuando mi mamá me dio la noticia. Sabía que el Padre Celestial había bendecido a mis primos después de muchos años de paciente espera.

Puede que no siempre sepamos cuándo el Señor dará respuesta a nuestras oraciones, pero sé que Él siempre lo hará. No sé por qué el Padre Celestial quiso que mis primos esperaran para ser bautizados, pero sé que Él los bendijo a causa de su fidelidad.

Bre J., Florida, Estados Unidos

“TE PROMETÍ QUE VENDRÍA”

SIEMPRE HE DESEADO compartir el Evangelio con otras personas, pero durante muchos años no tuve éxito; hasta que entablé amistad con un chico llamado Tiago. Vivíamos cerca, de modo que cada día regresábamos juntos a casa después de la escuela.

Un día tomamos un camino diferente de regreso a casa y pasamos por la capilla a la que yo asistía. Le dije que era miembro de la Iglesia desde hacía mucho tiempo y le expliqué lo que creíamos y lo mucho que eso había bendecido a mi familia. Invité a Tiago a la Iglesia ese domingo y él dijo que asistiría.

Llegó el domingo y lo esperé ansiosa en la Iglesia, pero no fue. Esa semana, lo volví a invitar, y así lo hice durante dos o tres meses, pero él siempre tenía una excusa para no ir. No obstante, yo no cesé de invitarlo.

Un domingo por la mañana me encontraba en la reunión sacramental y vi que Tiago estaba allí. Me sorprendió verlo, pero él se me acercó, se sentó a mi lado y dijo: “¡Te prometí que vendría!”.

Le presenté a los misioneros y ellos comenzaron a enseñarle. Más adelante, se bautizó. Ahora ambos nos estamos preparando para ir a la misión. ¡Estoy muy contenta de no haberme dado por vencida con respecto a él!

Meiry R., Brasil

Revelación continua

Por el élder **Quentin L. Cook**
Del Cuórum de los Doce Apóstoles

Tomado de un discurso de la Conferencia General de abril de 2020.

EL PROFETA JOSÉ SMITH recibía una revelación tras otra. Muchas de esas revelaciones que recibió el profeta José se han preservado para nosotros en Doctrina y Convenios.

Además, somos bendecidos con la revelación continua que reciben los profetas vivientes, quienes son “agentes comisionados del Señor, autorizados para hablar por Él”¹.

La revelación personal también está al alcance de todo aquel que humildemente busque la guía del Señor. Es igual de importante que la revelación profética.

La revelación personal se basa en verdades espirituales recibidas por medio del Espíritu Santo. El Espíritu Santo es quien revela toda verdad y testifica de ella, especialmente la del Salvador. Sin el Espíritu Santo, no podríamos realmente saber que Jesús es el Cristo. Su función trascendental es dar testimonio del Padre y del Hijo y de Sus títulos y Su gloria.

Les aseguro que cada uno de nosotros puede recibir guía reveladora conforme obremos humildemente en la viña del Señor.

Mi humilde súplica hoy es que cada uno de nosotros busque revelación continua para guiar su vida y que sigamos al Espíritu al adorar a Dios el Padre en el nombre de nuestro Salvador Jesucristo.

COMISIONADO:

Persona escogida, encargada de algo y a quien se le ha dado autoridad.

TRASCENDENTAL:

Que tiene consecuencias en lo que vendrá después.

NOTA

1. Hugh B. Brown, “Joseph Smith among the Prophets”, decimosexto discurso anual conmemorativo de José Smith, Instituto de Religión de Logan, 7 de diciembre de 1958, pág. 7.

¿CÓMO RECIBES REVELACIÓN PERSONAL?

REVELADOR Y TESTIGO:

Alguien que nos ayuda a conocer y a entender la verdad.





Emma Smith

1804–1879

Trabajó como maestra de escuela.

Primera Presidenta de la Sociedad de Socorro.

Compiló el primer himnario de la Iglesia.

Incluso desde niña, Emma siempre sintió una profunda devoción a Dios. Se dedicó a prestar servicio a los demás y el Señor se refirió a ella como “una dama elegida” (Doctrina y Convenios 25:3).

¿Y tú cómo lo haces?

El mundo ha visto muchos desafíos en este último año. En los momentos difíciles, ¿cuáles son las cosas que te ayudan a permanecer firme y ser feliz?

¡Nos gustaría saberlo!



Envía tus respuestas a
ftsoy@ChurchofJesusChrist.org.

